



LA MIRADA DE LA MUJER MAGREBÍ

LA MUJER MAGREBÍ Y LA LITERATURA NORTEAFRICANA

558

INDEX

- 1. Enfoque del trabajo**
- 2. La literatura magrebí: arma de combate**
- 3. Dificultades de la mujer magrebí en la literatura**
- 4. Sobre qué escribe la mujer magrebí**
 - a. Le voile mis à nu - el velo desnudo (Badia Hadj Nasser)**
 - b. La mirada para la mujer magrebí**
 - c. El cuerpo para la mujer magrebí**
 - d. La literatura beure**
 - e. La figura paterna para la mujer magrebí**
- 5. Conclusión**
- 6. Bibliografía**

1. ENFOQUE DEL TRABAJO

El Magreb, lugar donde nunca se pone el sol, comparte una innegable unidad religiosa, geográfica, étnica, lingüística y, consecuentemente, cultural. Las migraciones y la colonización forman parte de la historia del Magreb. La posición de la mujer en la sociedad magrebí se ha visto condicionada por este mismo contexto cultural y religioso. A lo largo de la mayor parte del siglo pasado, independientemente de su posición social, la mujer del Magreb continuaba viviendo en sociedades donde estaba subordinada al hombre. La mujer magrebí era dependiente del hombre tanto económicamente como legalmente, primero de su padre o tutor y después de su marido (Arfaoui, 2011). No se puede hablar de la sociedad del Magreb sin hablar de la dicotomía existente entre la situación del hombre y la situación de la mujer. De hecho, sociólogos clásicos han hablado de una separación total de la sociedad femenina y la masculina en la civilización del Norte de África. Es cierto que en los últimos años las leyes han mejorado con respecto a la situación de la mujer, aunque la vida cotidiana sigue siendo poco igualitaria y los beneficios de la modernización siguen alcanzando principalmente a mujeres de clases privilegiadas (Segarra, 1997).

El objetivo de este trabajo es conocer e indagar sobre el contexto magrebí a través de la mirada de la mujer, muchas veces silenciada. Para ello, se analizarán obras literarias escritas por mujeres magrebíes, obras que además no alcanzan con facilidad un público occidental.

2. LA LITERATURA MAGREBÍ: ARMA DE COMBATE

Muy a menudo se ha hablado de cómo la literatura magrebí nació en los años 50, en una época de lucha por la independencia del Norte de África de sus colonizadores. La literatura magrebí se convierte así en un arma de combate contra la occidentalización impuesta por el colonizador, aunque paradójicamente se manifieste en su lengua: el francés (Segarra, 1997).

Sin embargo, se ha hablado mucho menos del rol tan importante que cobra la literatura para la lucha de la liberación de la mujer. La participación activa de la mujer magrebí en la literatura se manifiesta de forma más tardía, siendo la mayoría obras de las décadas de los ochenta y noventa. Poco a poco, la producción literaria por mujeres parece consolidarse gradualmente, adquiriendo su propio reconocimiento y espacio (Velasco de

Castro, 2007). La literatura escrita por la mujer magrebí es también en muchos casos un arma de combate contra las estructuras patriarcales, es la lucha por la independencia personal. Autoras como Christiane Achour (1991) han examinado la relación entre la mujer magrebí y la literatura, llegando a la conclusión de que el mero acto de escribir implica una trasgresión por la cual la mujer intenta trascender del ámbito privado (el silencio) al público (la escritura) con el objetivo de dar su opinión sobre los problemas de su entorno e intentar participar en un proyecto social común.

3. DIFICULTADES DE LA MUJER MAGREBÍ EN LA LITERATURA

Las mujeres magrebíes encuentran obstáculos significativos a lo largo de todo el proceso literario. En primer lugar, parten con recursos limitados, ya que enfrentan barreras iniciales como el acceso a la educación (el analfabetismo de la mujer sigue siendo un problema importante) y la falta de referentes femeninos en la literatura oriental. La producción literaria de las escritoras es muy limitada, muchas veces contando con solo una novela, o incluso un solo poema o una publicación breve en alguna revista local.

Los obstáculos no terminan una vez que la mujer magrebí escribe una pieza literaria, sino que también se enfrenta a dificultades a la hora de editar, dar a conocer y difundir su obra. Las escritoras, especialmente aquellas que escriben en árabe, se ven obligadas a autoeditar sus creaciones. Aquellas que escriben en francés tienen la posibilidad de publicar en editoriales francesas, especialmente cuando alcanzan cierta prominencia, lo que les asegura una mayor visibilidad en toda Europa. Sin embargo, en lo que respecta a la difusión de la literatura norteafricana escrita en árabe, los desafíos son aún mayores debido a la escasez de traductores y la falta de conocimiento por parte de las editoriales acerca de la creación actual en el Magreb. Consecuentemente, los libros occidentales sobre la mujer árabe llegan a las librerías antes que las obras escritas por mujeres magrebíes, muchos de los cuales ni siquiera serán traducidos (Del amo, 2001).

4. SOBRE QUÉ ESCRIBE LA MUJER MAGREBÍ

Antes de empezar con los temas tratados por las mujeres magrebíes en sus obras, es importante mencionar la lengua en la que la mujer magrebí transmite sus ideas. Se puede definir a la literatura magrebí con las mismas palabras que Ahlem Mosteghanemi, la primera mujer argelina en publicar poesía y ficción en árabe, define la literatura argelina: *es una literatura bilingüe, escrita en árabe y en francés, y escindida entre dos lenguas, dos mundos y dos civilizaciones* (Soares, 2001). Esta dualidad muestra de manera clave el pasado histórico del Magreb, convirtiéndose en una expresión simbólica de la complejidad cultural y social que caracteriza a la región. Entonces, la literatura magrebí experimenta la influencia de dos modelos: el europeo, principalmente transmitido desde Francia debido al colonialismo, y el modelo de la literatura árabe oriental, que posee una cercanía lingüística y cultural más significativa (Del amo, 2001). La autora marroquí Badia Hadj Nasser, de la que más adelante hablaremos, refleja muy bien la dicotomía del lenguaje cuando dice:

«Esa fisura, fístula purulenta del lenguaje escrito del oral, ese divorcio irremediable. Sé hablar como mi madre. No escribo la lengua que hablo. No hablo la lengua que escribo».

El uso cada vez más frecuente de la lengua árabe por las escritoras muestra una reconstrucción de la identidad magrebí, después de más de un siglo de prohibición del derecho de estudiar en árabe por parte de los colonizadores franceses. La dualidad del lenguaje en las obras magrebíes muestra la lucha contra la ocupación y las consecuencias de la colonización.

Ahora sí, las temáticas recurrentes de las obras literarias escritas por mujeres magrebíes, tanto en francés o en árabe, se centran en el conflicto que experimentan las mujeres en su búsqueda de identidad (Del Amo, 1997). Este conflicto se manifiesta en varias dimensiones, incluyendo su relación con los hombres y su lucha contra las normas de la sociedad tradicional: rechazo a los matrimonios concertados y a la poligamia, repudio a la sumisión incuestionable de la mujer al hombre y el confinamiento de la mujer a la esfera privada. Dentro de este contexto, las mujeres a menudo se encuentran relegadas a roles domésticos, donde sus actividades diarias se limitan al cuidado de la casa y la familia (Velasco de Castro, 2007). Las mujeres magrebíes han buscado y siguen buscando ser

escuchadas, combatir el silencio ancestral de la mujer, y pertenecer al legado literario del norte de África.

Le voile mis à nu - el velo desnudo (Badia Hadj Nasser)

Son muchas las autoras magrebíes que expresan en sus relatos, ya sea de manera directa o indirecta, la idea de que toda liberación debe pasar inevitablemente por el cuerpo (Mosteghanemi, 1985). Tanto Aïcha Lemsine como Assia Djebar, dos escritoras francófonas argelinas muy reconocidas, no distinguen la opresión social de la mujer de la opresión sexual. Desde una perspectiva más desafiante, la escritora marroquí Badia Hadj Nasser crea su novela "*Le voile mis à nu*" (1985), la cual ha sido reconocida por los críticos como la más atrevida dentro de la narrativa marroquí. En esta novela de autoficción, como veremos a continuación a través de extractos, Badia explora cuestiones como el sexo/género, la sexualidad, la identidad y la construcción del cuerpo desde una perspectiva crítica hacia las estructuras patriarcales en el Magreb (Calzada, 2015).

La protagonista de la novela de Badia Hadj Nasser, Yasmina Cheyj, se obsesiona con la idea de no crecer, como la única posibilidad para escapar de todas las bodas concertadas (Pág 21) y, sobre todo, escapar de la boda con su primo, el cual le resulta un ser repugnante desde el momento en que presenció su circunscripción:

«[...] su cuerpo está cubierto de eczema [...] El pus le sale del vientre, de la frente, de los brazos. Por la noche lo atan para que no se rasque [...] E incluso una vez curado Brahim no había forma de que le gustara [...]» (Pág 20)

Yasmina se encuentra en una constante búsqueda de identidad por no querer interiorizar la mentalidad patriarcal tradicional en el contexto islámico, impuesto en casa y del que es consciente desde pequeña (pág 47, 69 y 104). Su identidad como mujer siempre ha estado inscrita en unos límites culturales, religiosos, sociales y sexuales que le hace rebelarse contra el peso de la tradición patriarcal islámica a través de su cuerpo y de su goce, esencialmente sexual. Yasmine se acaba involucrando en varias relaciones tóxicas, marcadas por el sometimiento a la violencia y la dominación masculina, sin encontrar la estabilidad que ella desea y cada vez más lejos de encontrar su propia identidad: *«He sido siempre la hija de alguien, la esposa de alguien»*.

La novela está llena de dicotomías, que dificultan aún más la búsqueda de identidad de la protagonista. Así, desde el punto de vista lingüístico, Yasmina debe gestionar el carácter plurilingüe de la realidad que la rodea y que ha conformado su identidad. La dicotomía más notable es la superioridad del hombre árabe frente a la condición de inferioridad de la mujer, representada por Badia Hadj Nasser a través del velo femenino. De esta forma, el libro manifiesta de una manera muy clara la crítica de Yasmine hacia las tradiciones impuestas por la sociedad islámica y por el contexto marroquí:

«Elaboro mi evasión [...] Estoy en la nación árabe como las demás: velada, enclaustrada, cedida, repudiada, mutilada, asesinada. Por lo que para ellos es adulterio, yo sufro la muerte. Ellos son indultados. A quemarropa, el revólver ha sustituido al cuchillo para la supresión de las hijas infieles[...]» (Pág 199)

La mirada para la mujer magrebí

Para las mujeres magrebíes, la mirada es un acto cargado de significado y es frecuentemente tratado en sus novelas. En la cultura islámica tradicional, la mujer debe ocultarse de la mirada del hombre, considerada como un deshonor. Por otro lado, la mujer, no puede mirar de forma directa al mundo exterior, debiendo bajar los ojos ante su padre, tutor o marido como signo de sumisión (Segarra, 1997). Solo los hombres tienen derecho a la mirada, tanto a observar como a ser observados. De esta forma, el mirar se convierte en una reivindicación habitual para la mujer magrebí en sus obras literarias. Esta idea queda muy bien resumida en el siguiente fragmento del libro *Femmes d'Alger dans leur Appartement* (1980), escrito por la escritora argelina Assia Djebar:

«Tan solo veo un medio, para las mujeres árabes, de desbloquearlo todo: hablar; hablar sin cesar de ayer y de hoy, hablar entre nosotras, en todos los ginecos, los tradicionales y los de los barrios obreros. Hablar entre nosotras y mirar. ¡Mirar afuera, mirar fuera de los muros y presiones! ... La mujer-mirada y la mujer-voz»

En numerosas obras literarias la mirada del hombre también se expone como una amenaza ya que tiene el poder de desposeer a una mujer de su propio cuerpo y de su identidad. Se trata de una posesión metafórica, no necesariamente sexual sino una violación del propio ser. Las siguientes frases del libro *Chronique frontalière*, de la autora tunecina Emna Belhadj Yahia, expresan muy bien la amenaza de la mirada masculina para la mujer magrebí:

«Su cuerpo se convertía, mediante una mirada, en propiedad de los demás»

«Un cuerpo-fortaleza (hermético de toda intrusión exterior) y un cuerpo troceado por la acción de una mirada, que te corta transversalmente en dos»

El cuerpo para la mujer magrebí

La alienación respecto al cuerpo físico es una experiencia común entre las adolescentes en general. Sin embargo, en las novelas escritas por mujeres magrebíes, muchas mujeres adultas no logran superar este sentimiento (Segarra, 1997). El paso de la infancia a la adultez se vive como un evento traumático y angustioso, que obliga a la niña magrebí a ingresar en el mundo de la feminidad adulta, con todo lo que esto conlleva: la impureza de la menstruación, un cuerpo que atrae miradas indiscretas e incluso violentas de los hombres por las calles y el abandono de la escuela para dedicarse a los trabajos domésticos, con el fin de prepararse para el matrimonio. Según la autora franco-argelina Nina Bouraoui, *“tu cuerpo se convierte en el peor de los traidores”*. Es frecuente encontrar en las novelas escritas por autoras magrebíes la representación del cuerpo como algo monstruoso, como por ejemplo en el siguiente pasaje de la novela *Oumelkheir* (nombre de la protagonista), escrita por la autora argelina Houaria Kadra-Hadjadj:

«Y el cuerpo femenino? ¿No era un objeto molesto, incómodo, un enemigo particularmente traicionero e insidioso? ¿Por qué esos pechos que había que reducir con vendajes? ¿Por qué esas reglas infectas que había que disimular? ¿Por qué esos vientres distendidos por los embarazos o deformados por el exceso de partos? Oumelkheir no observaba casi nunca bellezas desnuda en el hammam, sino que veía una profusión de pechos caídos de vientres derrumbados, de formas rechonchas, de michelines superpuestos, toda una exposición de la fealdad femenina que le inspiró disgusto hacia su propio cuerpo.»

La literatura *beure*

Parte de la producción literaria magrebí de la segunda mitad del siglo XX producida por mujeres, en especial por mujeres marroquíes, pertenece a la *literatura beure*, escrita por autoras nacidas en Francia en el seno de una familia magrebí. Estas novelas describen el conflicto de identidad derivado del desarraigo. Las autoras dan a conocer sus vivencias, describen su exclusión y abordan de nuevo sus conflictos identitarios (Alarcón, 2021). Esta literatura se caracteriza por ser una escritura de inserción en la que se evoca tanto la propia cultura familiar de la escritora, la magrebí, como el deseo de pertenencia a Francia.

Las novelas que pertenecen a esta categoría, muchas veces de corte autobiográfico, suelen contener una protagonista que se enfrenta a múltiples discursos que quieren imponerle una identidad compleja, dual, bicultural y bilingüe. La protagonista suele encontrarse en una definición constante de su identidad ya que no encuentra su lugar ni en Francia ni en Argelia. Un ejemplo claro es la actitud de Samia, protagonista de *Ils disent que je suis une beuret-te* (1993), novela escrita por Soraya Nini. En un momento de la novela, una profesora le pide a Samia exponer a sus compañeros de clase cómo es Argelia, su país de origen. Sin embargo, sintiéndose abrumada, Samia no logra mencionar a la profesora que Argelia es el país de sus padres y no el suyo.

“Pero ya no puedo hablar; tomo la regla en mis manos para mantenerme ocupada. Todos esperan que yo diga algo, pero ¿qué puedo decir de Argelia? Nunca he puesto un pie ahí”

A menudo, las protagonistas de las novelas *beures* expresan una no pertenencia a ninguno de los dos contextos: una “no identidad”. Esto se ve de forma muy clara en el libro *Zeïda de nulle part* (1985), escrito por la autora marroquí Leïla Houari, cuando la protagonista le dice a un hombre que acaba de conocer en un bar: “No, no soy árabe, no soy nada, soy yo”. Todos estos libros tienen una característica común: ponen de manifiesto la dificultad de ser uno mismo cuando el ser se halla entre dos identidades.

La figura paterna para la mujer magrebí

La mujer magrebí describe al padre de una manera muy específica. Además, mientras que las figuras paternas son recurrentes en las obras literarias magrebíes escritas por mujeres, la figura materna y la maternidad son temas mucho menos tratados por las autoras. Por ejemplo, las primeras cuatro novelas de Assia Djebar están protagonizadas por 4 niñas huérfanas de madre.

La figura del padre es central en las novelas escritas por mujeres. Dependiendo de la novela, la hija le adora o le odia pero, de una forma u otra, suele estar ausente o alejado (Segarra, 1997). Otra característica común en las novelas escritas por mujeres magrebíes es la representación del padre como rey todopoderoso y creador, que decide sobre la vida del núcleo familiar y sobre la vida de sus propios hijos, al igual que sobre sus creencias e incluso pensamientos. Las escritoras hacen una separación entre Él (el padre) y Nosotros (la madre y

los hijos). En el siguiente fragmento de la novela *Oumelkheir*, el poder del padre alcanza incluso la vida y la muerte:

“La muchacha le teme por su amor versátil, sus cóleras incomprensibles, súbitas y aterradoras y sobre todo por su poder de vida y de muerte”

Muy a menudo, las protagonistas de las novelas sufren un cambio en la relación con su padre cuando pasan de la infancia a la adultez. La novela *Une fille sans histoire*, escrita por Tassadit Imache, describe este alejamiento: Lil pasa de tener una relación muy estrecha con su padre a tener una relación muy distante con él en el momento en el que le baja la primera regla. El cariño que recibía de su padre se traslada a una indiferencia. En la novela de *La voyageuse interdite*, escrita por Nina Bouraoui, cuando la protagonista experimenta su primera menstruación, el padre cesa de dirigirla la palabra. En la mayoría de novelas, cuando la niña pasa a ser mujer, comienza a estar confinada en la esfera privada, es un mundo de solo mujeres, del que no pueden escapar. Se generan así dos mundos radicalmente separados: el masculino y el femenino.

Por otro lado, siempre desde el tratamiento de la figura paterna como ser todopoderoso, también existen novelas en las que el padre es una fuente de ternura, generosidad y protección para las hijas. En estos casos, el padre es representante de un pasado y de unas tradiciones, que permiten a la hija la creación de su identidad como magrebí. Especialmente en las novelas *baures*, el padre es el portador de la cultura magrebí y simboliza la aproximación a los orígenes de la protagonista, ya sea metafórica o literalmente. Por ejemplo, en el caso de la novela *Gardien du seuil*, escrita por Antoinette Ben Kerroum-Covlet, el padre será el que organizará un viaje a Argelia con su hija.

5. CONCLUSIÓN

Cada vez son más las mujeres que alzan su voz a través de la literatura, a pesar de las dificultades a las que se siguen enfrentando. La mirada de la mujer magrebí, reflejada y dada a conocer a través de sus obras, ha mostrado a lo largo de la historia su interés en utilizar la escritura como instrumento de denuncia y reivindicación colectiva. La literatura magrebí escrita por mujeres es reflejo de la sociedad en la que viven, de su lucha, de las dificultades por las que han tenido que pasar y, sobre todo, de la búsqueda constante de su identidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, S. D. (2021). *Literatura como contrapoder: la construcción identitaria femenina en la obra de escritoras franco-magrebíes*. *Anales de filología francesa* (No. 29, pp. 619-643).
- Arfaoui, K. (2011). Mujeres en movimiento por la igualdad de género en el Magreb. *Feminismo, democratización y democracia radical*, 89-122.
- Calzada, M. K. T. (2015). El erotismo patriarcal en la autoficción *Le voile mis à nu*/El velo al desnudo de Badia Hadj Nasser. *Ambigua: revista de investigaciones sobre género y estudios culturales*, (2), 74-95.
- Chaulet-Achour, C. (1991). *Diwan d'inquiétude et d'espoir: la littérature féminine algérienne de langue française*. *Alger: enal*, 4-14.
- DeJeux, J. (1992). *La littérature maghrébine d'expression française*. Paris, Presses Universitaires de France.
- Del Amo, M. (1997). Escribir en femenino plural: las mujeres árabes y la literatura. *El imaginario, la referencia y la diferencia: siete estudios acerca de la mujer árabe*, 13-31.
- Del Amo, M. (2001). La creación literaria de las mujeres magrebíes. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 50, 53-67.
- Djebar, A. *Femmes d'alger dans leur appartement*. Le Livre de Poche.
- Hadj Nasser, B (1985). *Le Voile mis à nu*. Arcantère editions.
- Jean, D. (1994). *La littérature féminine de langue française au Maghreb*. Karthala éditions.
- Mosteghanemi, A. (1985). *Algérie: femme et écritures*. Harmattan: la Universidad de Michigan.
- Nini, S. (1993). *Ils disent que je suis une beurette*. Paris, Fixot.

Segarra, M. (1997). *Mujeres magrebíes: la voz y la mirada en la literatura norteafricana* (Vol. 127). Icaria Editorial.

Soares, V. L. (2001). Silences dévoilés: femme, histoire et politique dans l'écriture d'Assia Djebar. Algérie: Nouvelles écritures, Paris, L'Harmattan (Études littéraires maghrébines no 15), 201-208.

Velasco de Castro, R. (2007). En torno a la escritura femenina en Marruecos y su contribución a la literatura magrebí de expresión francesa (I). *Cuadernos de filología francesa*, 18, 221-239.

Yahia, E. B. H. (1991). *Chronique frontalière*. FeniXX.